

La producción de seda en el País Valenciano durante el siglo XVIII: distribución geográfica y evolución

Ricardo Franch Benavent

1. LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA PRODUCCIÓN DE SEDA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVIII: EL "ALFARRAZ" DE 1738

La segunda mitad de la década de 1730 constituyó un período crucial en la evolución de la política económica de la monarquía con relación a la seda. Tratando de definir su posición sobre la exportación de la materia prima, en 1737 y 1738 se emitieron sendas disposiciones absolutamente contradictorias. El desconcierto que se derivó de esta vacilación provocó un intenso enfrentamiento entre los sectores más directamente relacionados con dicho producto, quienes intentaron decantar en favor de sus intereses la política del estado. La propia monarquía se hizo eco de la virulenta polémica suscitada entre los cosecheros y los fabricantes en la medida prohibicionista que definitivamente se adoptó en 1739, lo que, como allí se indicaba, le obligó a solicitar "...los informes que parecieron más conducentes para venir en conocimiento de la mayor conveniencia que podría seguirse a los naturales de estos Reynos y a la Real Hacienda de la extracción de la seda o su prohibición..."¹. Uno de los aspectos cruciales que se tuvo que esclarecer fue la propia entidad que alcanzaba la cosecha sedera en España, ya que tanto la monarquía como las propias autoridades locales reconocieron que carecían absolutamente de datos directos o indirectos sobre ella. La solución adoptada en este sentido fue distinta en las dos principales áreas sericicultoras de nuestro país. En Murcia se realizó a través de evaluaciones globales efectuadas por varios agricultores que se consideraron expertos en el tema, según las cuales la

FRANCH BENAVENT, R. es Profesor Titular de Historia Moderna. Dirección para correspondencia: Departament d'Història Moderna. Facultat de Geografia i Història. Universitat de València, Ap. Correus 22060. Avda. Blasco Ibáñez 28, 46010 Valencia.

¹ *Novísima Recopilación de las Leyes de España*. Madrid, 1805. Libro IX. Título XVI. Ley III.

producción media oscilaría entre las 200.000 y las 210.000 libras castellanas (Olivares, 1976: 97-99). En cambio, en el País Valenciano esta cuestión fue objeto de una minuciosa investigación que fue promovida por la ciudad de València y que nos proporciona una preciosa información sobre la distribución geográfica de la producción.

El fruto más conocido de la iniciativa adoptada por la ciudad de València fue la representación que realizó en 1738 y que recogen con cierto detalle tanto J. Carrera Pujal (1947: 460-467) como V. Martínez Santos (1981: 49-54). Pero el texto se acompañó con una extensa documentación probatoria que ha dejado numerosos rastros en la sección de Gremios del Archivo Municipal de València. Su entidad la evidencia la relación de remesas que se realizaron al agente de la ciudad de València en Madrid, Don Joseph Costa. Entre el 29 de julio y el 29 de octubre de 1738 se le enviaron un total de 28 piezas de autos judiciales sobre "alfarraz" de la hoja de morera de las diversas gobernaciones, declaraciones de testigos sobre la producción de seda, declaraciones de los corredores sobre la seda comercializada en la ciudad de València y justificación del número de telares y de maestros del conjunto del País Valenciano, además de tres certificaciones sobre la seda introducida en la ciudad de València en el año 1737 y entre enero y septiembre de 1738 y la embarcada para su exportación en 1737². Realmente, la información se recopiló con bastante escrupulosidad, aunque el objetivo de polemizar con los fabricantes propició la presentación sesgada de algunas variables. Así ocurrió, sobre todo, con la justificación del número de telares y maestros existentes en la ciudad de València, que fue el aspecto más prematuramente abordado. El registro de telares se realizó en virtud del auto del intendente y corregidor de València de 26 de abril de 1738, y fue ejecutado por el alguacil mayor entre el 28 de abril y el 10 de mayo. Al tratarse de fechas muy alejadas de la cosecha, en las que solía producirse una mayor escasez de materia prima en el mercado, sólo se hallaron corrientes 1.419 telares, y fue esta cifra la que adoptó la ciudad de València para calcular el consumo de seda por parte de las fábricas. Si bien la divergencia existente entre los cosecheros y los fabricantes sobre la cantidad de materia prima requerida anualmente por cada telar es difícil de dilucidar, hay que considerar acertada la precisión realizada por estos últimos en el sentido de que deberían de tenerse en cuenta la totalidad de los 3.419 telares existentes en la ciudad de València, y no solo los que se hallaron activos en el registro, para calcular el consumo de las fábricas³. No obstante, el análisis de algunas otras variables justificadas a iniciativa de la ciudad de València evidencian que el desarrollo de la sedería era muy incipiente aún en esta época, existiendo un elevado excedente de materia prima tras el abastecimiento de las fábricas. Así, la certificación aportada por los fieles del registro de la renta del 8% en las puertas de la ciudad de València demostraba que en el año 1737 sólo se introdujeron en ella 261.304 libras valencianas de seda, cantidad a la que se aproximaría también la introducida en 1738, puesto que

² A.M.V. (Archivo Municipal de València). Gremios en general. Caja 7. Exp. n.º 15.

³ Los resultados del registro de telares realizado a solicitud de la ciudad de València pueden verse en A.M.V. Gremios en general. Caja 7. Exp. n.º 11. Sobre la estacionalidad en la comercialización de la seda ver (FRANCH, 1990: 271-304). La réplica de los fabricantes sobre el número de telares y su consumo en (MARTÍNEZ SANTOS, 1981: 54).

entre enero y septiembre de este año se contabilizaron 197.267 libras valencianas. Estas cifras son bastante inferiores a las registradas por la misma renta en las décadas de 1770 y 1790, cuando la seda introducida solía rondar las 450.000 libras valencianas, por lo que cabe pensar que el consumo de las fábricas era bastante modesto en el primer tercio del siglo XVIII, incrementándose considerablemente con posterioridad ⁴.

De todas formas, no cabe duda que el aspecto crucial que centró los esfuerzos de la ciudad de València fue la evaluación de la producción de seda. En su representación de 1738 ésta reconocía que resultaba muy difícil aportar datos fidedignos al respecto, ya que ni siquiera los diezmos podían servir para evaluarla de forma indirecta, mientras que el manifiesto que el intendente exigió a los cosecheros en 1737 se realizó de forma muy deficiente. En la declaración de testigos efectuada a iniciativa de aquella se aludía también a este último aspecto en la pregunta 34^a, en la que se pedía que se corroborara que "...dieron los cosecheros diminuto dicho manifiesto en una mitad y más muchos de ellos, a causa de haverse intencionalmente esparcido la voz al mismo tiempo en esta capital y partidos del Reyno que dicho manifiesto se pedía para imponer nuevos y mayores tributos..."⁵. Por tanto, hay que tener en cuenta que la ciudad de València podía estar interesada en contrarrestar una encuesta que había proporcionado una producción de seda demasiado baja, por lo que, en consonancia con su defensa de las tesis permisivas hacia la exportación, podría intentar magnificar la cosecha. Sin embargo, el procedimiento que arbitró para evaluarla ofrece suficientes garantías de verosimilitud. El sistema descansaba, como en el caso de Murcia, en los cálculos realizados por agricultores expertos. Pero en lugar de efectuarlos de una forma global para el conjunto del territorio, se realizaban localmente, procediendo previamente a un reconocimiento formal de las moreras de cada población. Aparte de la experiencia que estos péritos tenían en semejante labor y de su profesionalidad, las garantías del procedimiento se derivaban del hecho de que su nombramiento había sido efectuado por el corregidor de cada gobernación. Podemos tomar como ejemplo el "alfarraz" realizado en la gobernación de València. A solicitud de la ciudad, el intendente y corregidor de València nombró por auto de 15 de julio de 1738 a dos expertos por cada uno de los partidos de València, Xelva, Sogorb, Llíria y Sagunt. Todos ellos eran agricultores, en su casi totalidad mayores de 50 años de edad y residentes en la huerta de València. Tras proceder a visitar las localidades del partido al que habían sido asignados entre los días 17 y 30 de julio, proporcionaron posteriormente su cálculo de la producción de hoja de morera de cada una de ellas ⁶. Parece que un procedimiento similar se llevó a cabo por las mismas fechas en las demás gobernaciones del País Valenciano. De sus datos se dedujo que la cosecha

⁴ Las certificaciones del registro de la renta del 8% sobre la introducción de seda en Valencia en 1737 y 1738 pueden verse en A.M.V. Gremios en general. Caja 7. Exp. n.º 13 y 14. Sobre los datos de las décadas de 1770 y 1790 ver (FRANCH, 1989: 74-75).

⁵ A.M.V. Gremios en general. Caja 6. Exp. n.º 10.

⁶ A.M.V. Gremios en general. Caja 7. Exp. n.º 14. Tras calcular la producción de cada localidad, los péritos declaraban que se habían basado para ello en "...su experiencia, práctica y conocimiento que toda su vida tienen como labradores de profesión y expertos en semejantes alfarrazes que otras veces también han hecho...".

total ascendía a 580.417 cargas de hoja de morera. Partiendo de esta base, y considerando que cada carga de hoja solía producir 1.5 libras de seda, como acreditaban los testimonios de numerosos cosecheros citados a declarar, se calculó que la producción valenciana de seda ascendería a 870.625 libras ⁷.

Estos resultados tampoco fueron considerados válidos por los artesanos. En la exposición más sistemática de sus planteamientos, el "Discurso político..." analizado por V. Martínez Santos, se admite el número de cargas de hoja aludido, pero se discrepa de la producción de seda que se deduce de ello. Se alega, en este sentido, que la media de 1.5 libras de seda por cada carga de hoja no siempre se corresponde con la realidad. Esta precisión es correcta, puesto que la productividad de los gusanos variaba mucho en función de las condiciones locales (temperatura, humedad, etc.), lo cual admitían los propios cosecheros. Sin embargo, la otra objeción que se realizaba en dicho documento era equívoca. En efecto, la ciudad de València no trató de incrementar subrepticamente la cosecha presentando sus datos como si estuviesen expresados en libras castellanas de 16 onzas, como allí se afirmaba. Al menos en los documentos originales, es evidente que éstos corresponden a libras valencianas de 12 onzas. Por tanto, la reducción de la cosecha en un 25% que allí se realiza (hasta 652.968 libras), y que es considerada como válida por V. Martínez Santos, solo se puede admitir si consideramos que las cantidades originales han sido transformadas en libras castellanas. Si se tiene en cuenta esta circunstancia, la divergencia real respecto a las cifras de producción proporcionadas por cosecheros y artesanos desaparece, ya que se deriva exclusivamente de la diversa unidad de medida adoptada ⁸. Eliminada, pues, la objeción de mayor entidad, la encuesta promovida por la ciudad de València recobra mayor validez. Si en el curso de un virulento enfrentamiento dialéctico sus adversarios solo fueron capaces de alegar un único factor que podía matizar sus resultados, cabe suponer que ello se debía a la solidez de su elaboración. En todo caso, este hecho, junto con las garantías judiciales y la minuciosidad con que se obtuvieron los datos, permite considerarla como un reflejo bastante fidedigno de la realidad productiva. Por lo demás, la magnitud de la encuesta, que abarca a la práctica totalidad de las localidades del País Valenciano, incrementa el interés de sus resultados.

⁷ Estas cantidades son las que constan en la representación realizada por la ciudad de Valencia. El tratamiento informático de los datos originales proporciona unos resultados ligeramente inferiores: 579.532 cargas de hoja y 869.141 libras de seda. El margen de error es muy escaso, al situarse entre el - 0.15 y el - 0.17% de las cantidades originales, por lo que no puede desvirtuar las conclusiones que se obtengan de su análisis.

⁸ Sobre las alegaciones del "Discurso político...", ver (MARTÍNEZ SANTOS, 1981: 53-54). En la página 59 este autor adopta, ubicándola en 1737, la cifra de 652.968 libras que se deduce de la corrección realizada en este documento, pero situándola junto a estimaciones de producción de otros años que, en principio, parecen expresadas en libras valencianas. Hay que proceder con mucho cuidado con la enorme diversidad de medidas existente en el Antiguo Régimen, puesto que, si no se distingue claramente cual de ellas estamos utilizando, el resultado puede ser muy confuso y prestarse al error. Podemos tomar como base las equivalencias proporcionadas por J.M. VIDAL Y POLO (1862): la libra castellana tenía 16 onzas y era equivalente a 460.09 gramos; en Valencia y Castellón la libra era de 12 onzas y equivalía a 355 gramos en el primer caso y 358 gramos en el segundo; en Alicante la libra era de 18 onzas y equivalía a 533 gramos.

En efecto, la información disponible se refiere a un total de 507 localidades⁹. La recopilación de datos parece, pues, bastante exhaustiva, ya que son muy pocos, y de escasa entidad, los municipios del País Valenciano que no aparecen. De su análisis se desprende que la sericicultura estaba muy difundida en esta zona, pues son solo 51 las localidades en las que se especifica que no existía producción de seda, cantidad a la que se pueden añadir, no obstante, los 129 lugares cuya cosecha era bastante irrelevante, al ser inferior a 100 libras. Por tanto, en el 64.5% de los casos se lograba una producción de seda de cierta significación (superior a las 100 libras). Ahora bien, es cierto que ésta solo alcanzaba un entidad bastante modesta en la mayoría de las ocasiones, puesto que en 209 localidades oscilaba entre las 100 y las 1.000 libras. Por tanto, a pesar de su difusión, únicamente alrededor de una cuarta parte de los municipios valencianos lograban una producción realmente importante.

Esta concentración de la sericicultura valenciana de finales de la década de 1730 se aprecia mejor si se procede al análisis de la distribución geográfica de los datos. Como puede verse en el cuadro n.º 1 y en el mapa I, eran las comarcas centrales del País Valenciano las que proporcionaban la práctica totalidad de la producción de seda. Su predominio se evidencia en mayor medida encuadrando las comarcas en su respectiva circunscripción provincial. De esta forma se aprecia perfectamente que el cultivo de la morera se había difundido principalmente en el territorio comprendido en la actual provincia de València. Hasta tal extremo, que los municipios ubicados en ella proporcionaban el 82.02% de la producción total de seda. La actual provincia de Castelló solamente aportaba el 9.12% de la producción sedera, que se concentraba, además, en las comarcas limítrofes con València: la Plana Alta y Baixa y el Alt Palància. Pero el cultivo de la morera aún era más escaso en la actual provincia de Alacant, que solamente proporcionaba el 8.85% de la producción de seda, concentrada fundamentalmente en la comarca del Baix Segura. En realidad, excluyendo esta última zona, que se podría insertar en el área de influencia de la sericicultura murciana, la producción sedera valenciana se obtenía fundamentalmente en las comarcas más próximas a la ciudad de València, teniendo su núcleo principal en la Ribera del Xúquer.

En efecto, las comarcas de l'Horta y la Ribera Alta y Baixa del Xúquer concentraban el 63.61% de la producción de seda. Se trataba de una zona en donde el cultivo de la morera estaba muy difundido, ya que no existía ninguna población en la que la producción fuese inferior a las 100 libras. Es más, aparte de los huertos existentes en el interior del propio recinto amurallado de la ciudad de València, sólo en las localidades más pequeñas se producía menos de 500 libras (Masarrojos y Mirambell en l'Horta; Favara en la Ribera Baixa; y Cotes, Torreta, Sallent, Tosalnou, Abat y Berfull en la Ribera Alta). Sin embargo, aún dentro de esta tónica dominante, existían ciertas áreas en las que aquel cultivo debió de alcanzar una difusión sin precedentes. Así ocurrió, sin duda, en los espacios situados en las proximidades de Alzira y València. El caso de Alzira es el más evidente en este aspecto, puesto que

⁹ Los datos de producción de las diversas localidades del País Valenciano, agrupadas por gobernaciones, se hallan en A.M.V. Gremios en general. Caja 7. Exp. n.º 13.

CUADRO 1. Distribución comarcal de la producción de seda según el "Alfarraz" de 1738. (Datos en libras valencianas)

Comarca	N.º Local	Car. Hoja	Lib. Seda	% Total
Ribera Alta	43	197.649	296.473,00	34,11
L'Horta	42	116.523	174.687,50	20,10
Ribera Baixa	11	54.439	81.658,50	9,40
Baix Segura	16	39.549	60.323,00	6,94
La Safor	27	31.829	48.253,50	5,55
Plana Baixa	22	29.945	44.917,50	5,17
La Costera	26	22.059	32.447,00	3,73
Camp de Morvedre	21	21.097	31.655,50	3,64
Plana Alta	13	10.719	16.045,00	1,85
Vall d'Albaida	31	10.655	15.926,00	1,83
Camp de Túria	10	9.512	14.262,50	1,64
Alt Palància	33	8.848	12.927,50	1,49
Foia de Bunyol	9	4.589	6.880,00	0,79
Comtat	23	3.146	4.719,00	0,54
Serrans	18	2.523	3.793,50	0,44
Vall de Cofrents	7	2.508	3.762,00	0,43
Baix Vinalopó	3	2.272	3.410,00	0,39
Canal de Navarrés	9	2.185	3.277,50	0,38
Marina Alta	23	2.028	3.042,00	0,35
Marina Baixa	18	1.424	2.136,00	0,25
Alt Millars	20	1.428	2.058,00	0,24
Baix Maestrat	19	1.089	1.633,50	0,19
L'Alacantí	9	981	1.471,50	0,17
L'Alcalaten	7	756	954,00	0,11
L'Alcoià	9	494	741,00	0,09
Alt Vinalopó	1	416	624,00	0,07
Els Ports	17	488	494,50	0,06
Les Valls del Vinalopó	2	280	420,00	0,05
Alt Maestrat	10	51	73,00	0,01
Vinalopó Mitjà	1	40	60,00	0,01
Racó d'Ademús	6	10	15,00	0,00
Plana d'Utiel	1	0	0,00	0,00
TOTAL	507	579.532	869.141,00	100

constituía la localidad con una producción más elevada del País Valenciano, superando ligeramente las 100.000 libras. La expansión de la morera se produjo aquí en la segunda mitad del siglo XVII, llegando a abarcar alrededor de las dos terceras partes de las tierras regadas por la Acequia Real del Xúquer en 1672. Aunque en estas fechas el moreral cerrado ya parece que comenzaba a retroceder en favor del cultivo asociado, no cabe duda que la sericultura marcó profundamente la actividad económica de dicha localidad hasta mediados del siglo XVIII, cuando inició su decadencia (Peris Albentosa, 1989: 196-197 y 201 y ss.). Pero Alzira no solamente era una localidad con una producción sedera muy elevada. Constituía también el principal centro de comercialización de la seda de la Ribera. De ahí que fuese el eje central de una densa área sericícola. En efecto, los lugares productores de más de 10.000 libras de seda en ambas Riberas del Xúquer se ubicaban en las inmediaciones de Alzira: Carcaixent y Castelló de la Ribera al sur; Algemesi al norte; Guadasuar y Alberic al oeste; y Sueca y Polinyà al este. Conjuntamente con aquella, estas localidades producían un total de 284.257.5 libras de seda, es decir, cerca de la tercera parte de la cifra obtenida por el conjunto del País Valenciano. No en vano se hallaban enclavadas en el centro del espacio geográfico constituido por las dos comarcas de la Ribera del Xúquer, que, por sí solas, concentraban el 43.5% de la producción total. La ciudad de València constituía el epicentro de la otra área de elevada densidad sericícola. Realmente, el desarrollo manufacturero experimentado aquí en esta centuria podía sustentarse en un suministro de materia prima extremadamente próximo. En los huertos existentes en el interior del recinto amurallado había moreras suficientes para producir 311 libras de seda. Pero, además, en los cuatro cuarteles de la ciudad (Ruzafa, Benimaclet, Campanar y Patraix) se podían obtener 108.737 libras, es decir, el 12.5% de la producción total. Y a ello se añadían las cantidades, casi siempre superiores a las 1.000 libras, de las restantes localidades que la circundaban, hasta completar ese 20.10% que representaba la comarca de l'Horta. Por tanto, utilizando una expresión muy frecuentada por Cavanilles, Valencia se hallaba situada en el seno de un inmenso bosque de moreras, que se prolongaba hacia el sur por las comarcas de la Ribera del Xúquer.

Pero la articulación del cultivo de la morera alrededor del centro de gravedad constituido por la ciudad de València parece aún más evidente si ampliamos el campo de observación. Puesto que la práctica totalidad de las comarcas que producían entre las 5.000 y las 50.000 libras de seda se situaban en las inmediaciones de l'Horta y la Ribera del Xúquer. Este era el caso, por el sur, de la Safor, la Costera y la Vall d'Albaida, que conjuntamente proporcionaban 96.626.5 libras de seda. A diferencia de aquellas comarcas, en éstas la producción era mas bien escasa en la mayoría de las localidades, puesto que solo en 6 de ellas en el caso de la Safor, 2 en el caso de la Costera y 4 en la Vall d'Albaida se superaban las 1.000 libras. La Costera constituía el ejemplo más evidente en este sentido, ya que la mayor parte de la producción se concentraba en la localidad de Xàtiva, que disponía, como es conocido, de una amplia zona de huerta. El progresivo incremento de las tierras de secano en las demás localidades, sobre todo a medida que nos adentrábamos hacia el interior, explicaría su menor capacidad productiva. Algo similar ocurría en el caso de la Vall d'Albaida, donde solo las localidades de Ontinyent, Benigànim, Albaida y Olleria dis-

ponían de una producción de cierta entidad. Por el contrario, el carácter litoral y la mayor frecuencia de las zonas de riego en la comarca de la Safor permitió una mayor difusión del cultivo de la morera, que, en estas fechas, se extendía sobre todo por las huertas de Oliva, Tabernes de Valldigna y Gandia. Al norte de la comarca de l'Horta se alineaban otras tres comarcas con una actividad sericícola bastante relevante: el Camp de Morvedre, la Plana Baixa y la Plana Alta, que conjuntamente proporcionaban 92.618 libras de seda. De nuevo nos encontramos con una cierta concentración productiva en determinadas localidades, que alcanza sus niveles superiores en el primer caso, en donde Sagunt proporciona la mayor parte de la producción comarcal. En la Plana Alta son las localidades de Castelló y Almassora las únicas que logran una cosecha relevante. Por el contrario, en la Plana Baixa la difusión del cultivo de la morera parecía ser mas amplia, aunque destacaba en los casos de Vila-real, Borriana y Nules. Finalmente, al oeste de l'Horta se situaban otras tres comarcas que, aunque con una entidad productiva mucho menor que las citadas anteriormente, constituían el reflejo más evidente de la influencia ejercida por la ciudad de Valencia sobre el territorio que se adentraba hacia el interior del País Valenciano: se trataba del Camp de Túria, el Alt Palància y la Foia de Bunyol, que conjuntamente proporcionaban 34.070 libras de seda. En el primer caso era donde el cultivo de la morera parecía algo más difundido, aunque sin proporcionar unos resultados excesivamente elevados. Por el contrario, en el Alt Palància se concentraba fundamentalmente alrededor de Sogorb y, en menor medida, Altura y Xèrica. Finalmente, en la Foia de Bunyol eran solamente las poblaciones más próximas a la llanura litoral las que lograban disponer de una producción significativa (Xest, Xiva y Bunyol).

Aparte de las comarcas citadas, la producción de seda era muy escasa en el resto del País Valenciano. De hecho, las 19 comarcas en las que se obtenía una cosecha inferior a las 5.000 libras solo acumulaban un total de 32.684.5 libras de seda. Se trataba, básicamente, de zonas muy alejadas de la ciudad de Valencia o que se ubicaban en las tierras más altas del interior, en donde las condiciones naturales eran poco propicias para el cultivo de la morera. En el primer caso se encontraría el Baix Maestrat, en el que también pudo jugar un cierto papel la mediocre calidad de sus tierras y su creciente especialización vitivinícola. Algo parecido se podría decir de toda la fachada litoral de la actual provincia de Alicante. En fin, de las tierras del interior puede resultar significativo que solo en las más próximas al núcleo productivo ubicado en el centro del País Valenciano logren una producción superior a las 1.000 libras. Es el caso del Comtat, al sur; la Canal de Navarrés, la Vall de Cofrents y els Serrans al oeste; y el Alt Millars al Noroeste.

Al margen del análisis ha quedado deliberadamente la comarca del Baix Segura, cuyo encuadramiento en la órbita de la sericultura murciana parece ahora más evidente. Por lo demás, la producción se hallaba también allí muy concentrada en la huerta de la ciudad de Oriola, siendo más bien escasa en las restantes localidades, salvo en los casos de Almoradí, Callosa y Catral.

En conjunto, a finales de la década de 1730, a pesar de que su difusión era bastante general, el cultivo de la morera se hallaba básicamente concentrado en las comarcas de la Ribera del Xúquer y l'Horta, teniendo como epicentros fundamentales

a la localidad de Alzira y la propia ciudad de València. Este núcleo central estaba prácticamente circundado por las nueve comarcas en las que se obtenía una producción superior a las 5.000 libras, que se ubicaban fundamentalmente en la fachada litoral situada al norte y al sur de aquella zona y, en menor medida, en los valles interiores que confluían hacia ella. El otro núcleo productivo de entidad, el Baix Segura, parecía hallarse totalmente aislado, por lo que la influencia que ejercería sobre él la sericultura murciana, mucho más próxima, debió de ser más intensa.

2. LA EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE SEDA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

La evolución experimentada por la producción sedera valenciana en la segunda mitad del siglo XVIII no se halla perfectamente establecida. A partir de estimaciones de procedencia diversa, V. Martínez Santos (1981: 93-94) situó el techo productivo en la década de 1770, momento en el que la cosecha habría alcanzado los dos millones de libras. Sin embargo, este dato, que carecía de la más mínima base estadística, ya fue considerado excesivo por los propios contemporáneos. Se ajusta muy poco, además, a los resultados proporcionados por la única fuente que, hasta el momento, nos ha suministrado una información directa sobre la producción de seda, es decir, los manifiestos. Es cierto que éstos podrían verse afectados por la ocultación que tenían tendencia a realizar los cosecheros. Pero, aún admitiendo que ésta se cifrase en la cuarta parte de la cosecha, como calculaban las propias autoridades, parece difícil que la producción llegase a superar el millón y medio de libras, según se deduce de los datos dispersos localizados y afirmaba el propio Cavanilles¹⁰. Igualmente, la misma fuente induce a pensar que el inicio del retroceso productivo podría situarse en la década de 1750. Los datos de los manifiestos que se han logrado localizar hasta el momento son muy reveladores en este sentido. Aparte de las escasas referencias disponibles para el conjunto del País Valenciano, aquellos proceden sobre todo de destacadas localidades ubicadas en los dos núcleos productivos más importantes: la Ribera del Xúquer y el Baix Segura. Como puede apreciarse en el cuadro n.º 2, en todos los casos existe un evidente estancamiento productivo con fluctuaciones muy intensas pero con una ligera tendencia descendente. Las cifras de Alzira, que en los mejores años de este período oscilaban entre las 30.000 y las 40.000 libras, evidenciarían una intensa quiebra productiva con relación a los datos del "alfarraz" de 1738. Quizás la distinta naturaleza de las fuentes magnifique la caída, pero ésta se ha visto corroborada indirectamente a través del análisis de la evolución del sistema de cultivos de la localidad, fijándose el inicio del retroceso del cultivo de la morera en 1740. En el caso de Alberic, los datos de mediados de la centuria se corresponden bastante con los del "alfarraz" de 1738, pero el retroceso posterior parece aquí más evidente. Finalmente, con relación a Oriola, sólo en los mejores años del período analizado se logró alcanzar una producción equiparable a la de 1738, por lo que existió también una cierta tendencia regresiva. No obstante, las escasas cifras

¹⁰ Una información más amplia al respecto puede verse en (FRANCH, 1989: 56-57).

disponibles para el conjunto del País Valenciano en la década de 1760, aún reflejando una cierta estabilidad productiva, son ligeramente superiores a las derivadas del "alfarraz" de 1738, puesto que en 4 de los 7 años conocidos rondaban el millón de libras. Aunque este hecho no desmiente la evolución general propuesta si admitimos como válidas las estimaciones proporcionadas por V. Martínez Santos para 1745, 1754 (cuando se alcanzaría el nivel productivo más elevado de los conocidos, con 1.340.000 libras) y 1762, si que invita a pensar que la tendencia descrita en los casos anteriores puede no ser válida para el conjunto del País Valenciano ¹¹. Es esta posibilidad la que induce a tratar de realizar un análisis diferenciado de la evolución productiva desde el punto de vista geográfico.

Las fuentes disponibles al respecto son de naturaleza muy diversa: se trata del manifiesto de 1767 y de las noticias proporcionadas a finales de la centuria por Cavanilles ¹². En su confrontación con los resultados del "alfarraz" de 1738 hay que tener en cuenta que si bien en este caso pudo existir cierto interés de los cosecheros en magnificar la producción, en el manifiesto de 1767 existiría la tendencia inversa, mientras que los datos de Cavanilles procedían de informaciones locales que podían no ajustarse totalmente a la realidad. A pesar de los peligros que ello comporta, su análisis comparativo resulta muy revelador. En el cuadro n.º 3 se han distribuido los datos entre las 12 gobernaciones existentes en el siglo XVIII, que era como presentaba la información el manifiesto de 1767. Cabe precisar, al respecto, que la adscripción de las localidades aludidas por Cavanilles a las diversas gobernaciones se ha realizado tomando como base la especificada en el "alfarraz" de 1738. Los resultados totales para el conjunto del País Valenciano reflejan perfectamente la ligera tendencia regresiva experimentada por la producción entre dichas fechas, quizás algo acentuada en el caso de 1767 por el problema de la ocultación. Sin embargo, la evolución es muy diversa en cada una de las gobernaciones, siendo la tendencia descrita por estas fuentes bastante coincidente en la mayoría de los casos. Los resultados más rotundos son los que se aprecian en las gobernaciones de Alzira y València. Tanto en 1767 como en la época de Cavanilles se aprecia en ellas un importante retroceso productivo que en el caso de Alzira oscilaría respectivamente entre el 51.31% y el 30.91% de la cosecha de 1738, mientras que en el caso de València sería del 17.16% y el 25.69%. De ser exactos los datos de 1767, la gobernación de Alzira habría perdido incluso en favor de la de València el liderazgo en el volumen de producción, que seguía manteniendo, sin embargo, según las referencias de Cavanilles. En todo caso, la fractura productiva es tan intensa que si englobamos los datos de ambas

¹¹ Los datos de los manifiestos disponibles para el conjunto del País Valenciano pueden verse en (FRANCH, 1989: 57). Los de Alzira y Alberic en (ANDRES Y FRANCH, 1983: 165-182). Sobre la evolución del cultivo de la morera en Alzira ver (PERIS ALBENTOSA, 1989: 201-209). Los datos de los manifiestos de Oriola en (MILLÁN Y GARCÍA-VARELA 1984: 258). Los datos sobre la producción valenciana en 1745, 1754 y 1762 en (MARTÍNEZ SANTOS, 1981: 59 y 93).

¹² El manifiesto de 1767 puede verse en A.G.S. (Archivo General de Simancas). Secretaría de Hacienda. Leg. 578. Los datos de Cavanilles se han tomado de (MELIÀ TENA, 1978: 226-259). Cabe advertir que en la sistematización que dicho autor realiza se ha advertido un error en la suma de los resultados parciales de la región sur. Por tanto, el resultado correcto de la producción total asciende a 825.110 libras, en lugar de las 796.590 libras que allí se indica.

CUADRO 2. Evolución de la producción de seda según los manifiestos localizados. Índice 100=1764

Año	Alzira	Alberic	Oriola	País Valenciano
1747			68,45	
1748			96,88	
1749		107,16	98,22	
1750		111,25	96,93	
1751	99,91			
1752	77,70	92,71		
1753	87,82			
1754		56,68		
1755	80,21	126,71		
1756		116,41		
1757		100,36		
1758		78,92	74,28	
1759		104,34	84,52	
1760		108,78	119,22	
1761		46,19	76,41	
1762		98,10	95,48	
1763	33,92	31,52	77,86	
1764	100,00	100,00	100,00	100,00
1765		125,82	108,31	110,24
1766	69,25	78,22	89,09	
1767	52,63	84,25	89,12	72,38
1768	37,28	75,25	66,63	74,32
1769	81,79	98,16	96,21	94,49
1770	108,00	103,90	94,58	90,25
1771	30,88	42,75	52,69	38,29
1772	77,81	83,60		

gubernaciones la pérdida oscilaría entre la tercera y la cuarta parte de la cosecha calculada en 1738. En el otro núcleo productivo importante de la primera mitad del siglo XVIII, la gobernación de Oriola, la tendencia resulta algo más confusa. Así, mientras que en el manifiesto de 1767 se aprecia un pequeño incremento del 1.41%, los datos de Cavanilles reflejan un brusco retroceso del 70%. Quizás estos datos deban interpretarse como la existencia de una cierta estabilidad que se truncó a partir de principios de la década de 1770. En todo caso, la decadencia productiva de finales de la centuria parece muy intensa, y, al sumarse a la existente ya desde la década de 1760 en las gobernaciones de València y Alzira, revela perfectamente el fuerte retroceso que experimentó el cultivo de la morera en aquellas zonas en donde había logrado una mayor difusión durante la primera mitad de la centuria. De ahí que, teniendo en cuenta su entidad productiva, sean sus datos los que arrastren a la baja

los resultados totales. Sin embargo, como hemos podido apreciar, la caída de éstos no es tan pronunciada, puesto que fue atenuada por la evolución inversa experimentada en las zonas de menor importancia sericícola. Este es, quizás, el resultado más sorprendente que se deriva del análisis diferenciado desde el punto de vista geográfico de la evolución de la producción de seda. En efecto, con la única ligera discordancia presentada en el caso de Castelló, en las demás gobernaciones del País Valenciano tanto el manifiesto de 1767 como las referencias de Cavanilles coinciden en señalar la existencia de un evidente crecimiento productivo con relación al "alfarraz" de 1738. El incremento relativo más intenso se habría producido en las gobernaciones de Dénia, Morella y Alacant. Sin embargo, en estos dos últimos casos, al partirse desde un nivel productivo muy bajo, la ganancia fue bastante escasa en cifras absolutas. Por tanto, la evolución más significativa se produjo en la gobernación de Dénia, que entre 1738 y 1767 pudo incrementar su producción en unas 38.000 libras, y entre esta última fecha y la época de Cavanilles volvió a experimentar otro ascenso de unas 83.000 libras más. La ganancia fue tan espectacular, que a finales de la centuria la gobernación de Dénia aparecía como el tercer núcleo productivo en importancia, por detrás de las de Alzira y València. Interesante parece también, por su elevado volumen productivo, la tendencia existente en las gobernaciones de San Felipe-Montesa, ya que el crecimiento experimentado en el período considerado les permitió mantenerse entre las zonas productoras más importantes a finales de la centuria, aunque situándose por detrás de la gobernación de Dénia. En los restantes casos, las ganancias absolutas fueron bastante moderadas, aunque quizás lo más significativo es la rotundidad con que las fuentes reflejan una evolución positiva.

CUADRO 3. Evolución de la producción seda en las diversas gobernaciones del País Valenciano en 1738, 1767 y la época de Cavanilles. (Datos en libras valencianas)

Gobernación	1738	1767	% Var. 67/38	Cavanilles	% Variac. Cav./38
Alzira	355.314,00	172.997,16	-51,31	245.485	-30,91
València	230.781,50	191.168,16	-17,16	171.501	-25,69
S. Fel.-Mon.	102.156,50	161.202,57	57,80	114.061	11,65
Oriola	64.837,00	65.750,16	1,41	19.265	-70,29
Castelló	60.514,00	52.458,08	-13,31	75.817	25,29
Dénia	36.478,50	74.857,08	105,21	158.224	333,75
Peníscola	8.154,00	17.144,41	110,26	12.510	53,42
Alcoi	5.527,50	9.794,16	77,19	6.887	24,60
Morella	3.533,00	11.602,00	228,39	16.240	359,67
Xixona	973,50	1.191,32	22,37	1.120	15,05
Alacant	871,50	1.834,16	110,46	4.000	358,98
TOTAL	869.141,00	759.999,26	-12,56	825.110	-5,07

Esta coincidencia, unida a la divergente tendencia que aparece entre las áreas de mayor y menor intensidad sericícola, acentúa el interés por proceder a un análisis minucioso de los datos de Cavanilles. Desde luego, su encuesta no es tan exhaustiva como la realizada en 1738: sólo proporciona referencias sobre 368 localidades, 116 de las cuales aparecen unidas en diversos conjuntos sobre los que se indica una cifra global (motivo por el cual únicamente disponemos de 252 referencias). El origen de su información tampoco es tan directa: procede de las noticias de diverso origen que se le suministraron en cada localidad. En este último sentido cabe tener en cuenta que, además de su posible falta de correspondencia con la realidad, sus datos podían hacer referencia a períodos cronológicos anteriores, al tomar como base las últimas estadísticas disponibles en la localidad. Es esta circunstancia la que explicaría que el volumen total de producción obtenido fuese bastante más elevado que el que se suele atribuir a los últimos años del siglo XVIII, cifrado por Tomás Ricord en 701.603 libras, por la Junta de Comercio de Valencia entre 700.000 y 800.000 libras y por el "censo de frutos y manufacturas" en 560.293 libras. El caso paradigmático puede ser el de Carcaixent, a la que Cavanilles atribuía 70.000 libras, mientras que en el informe emitido por la Junta de Comercio de Valencia en el año 1800 se indicaba que su producción "...era treinta años atrás de sesenta mil libras, y hoy se reputa por treinta y cinco mil..." (Franch, 1989: 60)¹³. Por tanto, es muy posible que la imagen derivada de la obra de Cavanilles estuviese ya superada en la época de su publicación y que, sobre todo en las zonas que experimentaron una fuerte regresión productiva, la situación se hallase mucho más evolucionada que lo que allí se indica. Pero, teniendo en cuenta esta matización, las tendencias generales que allí se describen parecen perfectamente válidas, entre otras circunstancias porque han sido confirmadas por el manifiesto de 1767.

La distribución comarcal de los datos de Cavanilles (ver cuadro n.º 4 y mapa II) pone claramente de manifiesto los importantes cambios que se produjeron en la sericultura valenciana. Comparando la situación con la existente en 1738, un primer aspecto que llama poderosamente la atención es el fuerte retroceso que experimentó la cosecha en las áreas que en aquella época tenían una mayor intensidad productiva. Así, el núcleo central constituido por las comarcas de l'Horta y la Ribera Alta y Baixa del Xúquer, que entonces acaparaban las dos terceras partes de la producción total de seda, proporcionan ahora sólo el 45.24%, habiendo experimentado entre estas fechas una reducción productiva del 32.5%. El fenómeno tiene su reflejo paralelo en las localidades que lograban una cosecha más elevada. El caso más revelador es el de Alzira, cuya producción se reduce en un 50% entre estas fechas. En el estudio realizado sobre el sistema de cultivos de esta localidad se ha subrayado la progresiva desaparición de los morerales cerrados en favor del cultivo asociado, apreciándose, además, una pérdida de rentabilidad frente a otros cultivos alternativos, entre los que se destaca el del arroz. Un fenómeno similar se ha apuntado en el caso de Algemesí, cuya producción se redujo en un 47% en el período considerado. Realmente, todo

¹³ Aquí se pueden ver también las estimaciones sobre la producción total que realizaba la Junta de Comercio de Valencia. Los datos de Ricord y del "censo de frutos" están recogidos en (MARTÍNEZ SANTOS, 1981: 93).

CUADRO 4. Distribución comarcal de la producción de seda según las referencias proporcionadas por Cavanilles. (Datos en libras valencianas)

Comarca	N.º Refer.	L. Seda	% Total
Ribera Alta	23	232.728	28,21
L'Horta	26	112.388	13,62
La Safor	10	103.948	12,60
Marina Alta	20	62.100	7,53
Plana Baixa	13	56.400	6,84
Ribera Baixa	7	28.185	3,42
La Costera	11	26.285	3,19
Camp de Morvedre	7	25.233	3,06
Vall d'Albaida	18	25.150	3,05
Alt Palància	16	22.117	2,68
Plana Alta	3	18.500	2,24
Baix Segura	2	18.085	2,19
Camp de Túria	8	16.900	2,05
Canal de Navarrés	7	12.650	1,53
Marina Baixa	15	10.581	1,28
Vall de Cofrents	6	10.400	1,26
Foia de Bunyol	5	10.200	1,24
Alt Millars	13	9.100	1,10
L'Alcalatén	4	5.050	0,61
L'Alacantí	2	4.160	0,50
Comtat	11	4.160	0,50
Els Ports	2	3.040	0,37
Serrans	8	2.830	0,34
Baix Maestrat	6	2.110	0,26
L'Alcoià	4	1.030	0,12
Valls del Vinalopó	1	650	0,08
Alt Vinalopó	1	500	0,06
Racó d'Ademús	1	300	0,04
Alt Maestrat	1	300	0,04
Vinalopó Mitjà	1	30	0,00
TOTAL	252	825110	100,00

parece indicar que, a pesar de los titubeos, el progresivo triunfo de las tesis proteccionistas hacia la manufactura sedera pudo contribuir a moderar el crecimiento de los precios de la materia prima, determinando que el alza de su cotización fuese inferior a la de otros productos agrícolas. De ahí que, como continuamente señalaba la Junta de Comercio de Valencia en sus informes de finales de la centuria, los agricultores procediesen a reconvertir sus explotaciones, dejando a las moreras en una posición subalterna o eliminándolas en favor de otras producciones, entre las que siempre se destaca la del arroz ¹⁴. Es esta circunstancia la que podría explicar, sobre todo, el intenso retroceso experimentado por la producción de seda en la comarca de la Ribera Baixa del Xúquer, la zona arroceras por excelencia. El descenso global llega aquí al 65%, determinando que la comarca pierda posiciones y se convierta en un área de importancia secundaria en la producción de seda. Pero el retroceso del cultivo de la morera no solamente procedía de la mayor preferencia por el cultivo del arroz, sino también de su menor rentabilidad frente a otras producciones agrícolas. Así parece desprenderse de los métodos de cultivo que adoptaron los agricultores de la huerta de Valencia, que implicaban un creciente sacrificio de las moreras con el fin de obtener una mayor productividad de la superficie explotada. Cavanilles se hizo eco de esta práctica en numerosas ocasiones a lo largo de su obra, siendo quizás el comentario más explícito el realizado en el caso de Alcalà de Xivert, en donde aconsejaba cuidar las moreras "...sin admitir la práctica de la huerta de Valencia, que se reduce a cortarlas (los árboles) hasta la corona cada tres años. Multiplicar así las heridas, y heridas tan considerables, se opone a la duración del árbol; y solamente se puede admitir esta práctica en aquel suelo, que rinde al dueño cultivando la superficie más que el producto de la hoja de que se priva con la poda de ramos, y le dexa aún ganancias para reponer los árboles que perecen..." (Cavanilles, 1958: 72-73). Esta creciente marginación del cultivo de la morera explicaría el intenso retroceso productivo existente en la comarca de l'Horta, con una caída del 35% entre 1738 y la época de Cavanilles. Hasta el extremo de que a finales de siglo se obtenía en toda la comarca una producción (112.388 libras) sólo ligeramente superior a la que en 1738 se atribuía a los cuatro cuarteles de la ciudad de Valencia (108.737 libras).

Pero la tendencia descrita en el núcleo productivo central del País Valenciano afectó también a la otra zona de gran importancia sericícola de la primera mitad del siglo XVIII: la comarca del Baix Segura. El retroceso es aquí incluso más intenso, al situarse en el 70% de la cifra obtenida en 1738. Las razones que se han esgrimido para explicar este fenómeno se sitúan en la línea de las ya señaladas. Así, J. Millán ha señalado que, al no disponer de una demanda manufacturera próxima, los precios de la seda fueron en Oriola más bajos que los de València y experimentaron a lo largo de la centuria un ascenso más moderado. De ahí la crisis que se experimentó a finales de la centuria y el retroceso de la morera ante otros cultivos alternativos, entre los que se destaca, en este caso, el del naranjo (Millán, 1984: 260 y 268).

¹⁴ Sobre la reducción del cultivo de la morera en Alzira y Algemesí, ver (PERIS ALBENTOSA, 1989: 201-209) y (DOMINGO BORRÁS: 272-288). Sobre el moderado ascenso de los precios de la seda frente a los del arroz y los informes de la Junta de Comercio de Valencia que insistían en la pérdida de rentabilidad de dicho cultivo ver (FRANCH, en prensa).

De las restantes comarcas que en 1738 tenían una producción significativa (superior a las 5.000 libras) las únicas que, además de las ya señaladas, experimentaron un cierto retroceso productivo en la época de Cavanilles fueron las de la Costera y el Camp de Morvedre. Sin embargo, aquel no fue muy intenso, ya que se situaba en el 19 y el 20% de la cifra alcanzada en aquella fecha. Se concentró, además, en las dos localidades que habían tenido una mayor entidad productiva: Xàtiva, cuyo retroceso fue del 40%, y Sagunt, en donde se situó en el 49%. Por el contrario, en la mayoría de las otras localidades que habían tenido una cosecha más modesta (Canals, Moixent, Vallada, Canet d'en Berenguer, Torres Torres, Albalat dels Tarongers, etc.) existió un cierto incremento productivo.

Sin embargo, frente a la tendencia regresiva de las seis comarcas señaladas, en la mayor parte de las restantes la evolución experimentada en el período analizado fue de signo positivo. En cifras absolutas, las mayores ganancias tuvieron lugar en las comarcas de la Plana Baixa, la Safor y, sobre todo, la Marina Alta, hasta el extremo de que en la época de Cavanilles eran ellas las que, sumadas a la Ribera Alta y l'Horta, constituían el principal núcleo productor de seda, concentrando el 68.8% del total. Las cifras de la Plana Baixa fueron las que experimentaron el ascenso más moderado, materializándose en la existencia de ligeros incrementos de la producción de cada localidad, sin alterar sustancialmente su distribución anterior. Por tanto, no se debieron de producir grandes cambios en el cultivo de la morera. Mucho mayor fue el incremento productivo que tuvo lugar en la Safor. Aunque existió en casi todas las localidades, parece que se dió principalmente en la huerta de Gandía. No obstante, al proporcionar Cavanilles una cifra global para los 20 lugares que ésta comprendía, resulta difícil cuantificar la evolución. De todas formas, en el estudio realizado sobre los dominios de la casa de Gandia se ha aludido globalmente al incremento experimentado por la producción de seda a lo largo de la centuria y a la primacía que ésta tenía en las últimas décadas sobre el resto de la producción (Morant, 1984: 123). Sin embargo, las referencias de Cavanilles indican que las moreras siempre estaban presentes en régimen de cultivo asociado con otras producciones, especificando, además, que también aquí se utilizaba el mismo sistema de poda que en la huerta de València, sacrificando dichos árboles con el fin de obtener una mayor productividad de la tierra (Cavanilles, 1958: II, 181 y 185)¹⁵. Todo parece indicar, por tanto, que la sericicultura de la Safor experimentó una evolución positiva a pesar de que el cultivo de la morera sólo tenía una importancia secundaria, como ocurría en las demás zonas de huerta del área central del País Valenciano. Distinto es el caso de la comarca de la Marina Alta, que fue la que experimentó la transformación más espectacular. En efecto, si en 1738 solo lograba una producción muy modesta (3.042 libras), en la

¹⁵ En la página 185, al referirse a la parte occidental de la huerta de Gandia (Benipeixcar, Real, Benirredrà y Beniopa), afirma: "...Como el suelo produce sin cesar cosechas de mucho precio, para que éstas prosperen sin obstáculos, gobiernan las moreras del mismo modo que en la huerta de Valencia, cortándoles cada tres años todos los ramos hasta la corona. Son frecuentes y considerables las heridas que esta práctica ocasiona a las moreras, resultándoles enfermedades que pudren el corazón del árbol y lo matan; pero se reemplaza con otro, sin que los gastos lleguen con mucho al beneficio que rinde el suelo, el qual quedaría inútil por la sombra que echarían las moreras gobernadas de otro modo...".

época de Cavanilles se había convertido en la cuarta comarca en orden de importancia, con una cosecha de 62.100 libras. Sin embargo, casi la mitad de esta cifra se obtenía en la localidad de Pego, que en 1738 ni siquiera se citaba. Por tanto, es aquí en donde cabe centrar la atención. A lo largo de su obra, Cavanilles alude varias veces a la forma en que la morera se cultivaba en esta localidad, presentándola como modelo a seguir en las tierras menos fértiles frente al sistema de poda practicado en la huerta de Valencia. Así, en el pasaje que dedica a aquella afirma: "...No mortifican las moreras con frecuentes heridas como en las huertas de Valencia y Gandía; antes al contrario, conservan siempre los "cimales" o ramos principales, que dexan bien abiertos para que el sol y el aire entren sin obstáculos; y permiten crecer aquellas varas o ramos secundarios que contribuyen a aumentar la hoja...". Es decir, las moreras tenían en estas explotaciones agrícolas una presencia menos marginal, al no ser sacrificadas en beneficio de otras producciones. Pero todo parece indicar que ello se debía a las limitaciones de la propia tierra. Puesto que, según se desprende de las referencias de Cavanilles, las moreras se difundieron sobre todo en las "llanuras secas" que carecían de riego pero que eran aptas para criar grandes árboles debido a la "...humedad que reyna en lo interior del suelo, receptáculo de las vertientes de los montes...". Fue a finales de la centuria cuando se produjo su avance más rápido, fundamentalmente en detrimento del olivo (Cavanilles, 1958: II, 190)¹⁶. Su difusión, pues, no se contrapone a las tendencias descritas en los casos anteriores, puesto que la ausencia de regadío impedía obtener una mayor productividad de la tierra cultivada. En estas circunstancias, la sericultura podía suponer un incremento de la rentabilidad de la explotación al sustituir a otros cultivos de secano menos productivos.

Un fenómeno similar puede explicar el incremento productivo experimentado en las restantes comarcas que en la época de Cavanilles lograban una cosecha superior a las 5.000 libras. Puesto que, con excepción de la Plana Alta y la Marina Baixa, se ubicaban en las tierras del interior del País Valenciano. En realidad, constituían un casi perfecto semicírculo que bordeaba las comarcas litorales situadas entre los dos citadas, es decir, la zona sericultora de mayor entidad productiva. Comparando la situación con la existente en 1738, a las comarcas que entonces superaban aquel nivel se habían sumado las del Alt Millars, l'Alcalaten, la Canal de Navarrés, la Vall de Cofrents y la Marina Baixa (aparte de la Marina Alta que ya hemos tratado). Se trata, fundamentalmente, de zonas montañosas y de interior en las que la difusión del cultivo de la morera tendría un papel similar al señalado en el caso de Pego o, en todo caso, difícilmente obstaculizaría la obtención de una mayor productividad de la tierra.

En conjunto, la sericultura valenciana experimentó durante la segunda mitad del siglo XVIII un lento retroceso de su capacidad productiva que encubría dos tendencias totalmente contrapuestas: en los núcleos en los que había alcanzado una intensidad muy elevada se produjo una profunda quiebra productiva; por el contrario,

¹⁶ En concreto afirma que "...De pocos años a esta parte arrancan los olivos para plantar moreras, que dan doblada utilidad; por cuya causa la cosecha de seda va siempre en aumento, siendo la actual de 30.000 libras...". En la misma página se encuentran las restantes referencias citadas en el texto.

en muchas áreas en las que su entidad había sido menor, se incrementó notablemente su producción. En realidad, todo parece indicar que el cultivo de la morera fue víctima de la menor rentabilidad que ofrecía frente a otras producciones alternativas. De ahí que en las zonas más fértiles, que era donde se había difundido previamente en mayor medida, perdiese intensidad y se convirtiese en un cultivo secundario e incluso marginal. En las zonas de huerta algo más alejadas de la ciudad de València, en las que previamente había sido menos frecuente, se difundió en mayor medida, pero adoptando una posición similar a la señalada en el caso anterior. Fue solamente en las zonas menos fértiles donde la morera no adquirió el carácter subalterno que tenía en las productivas huertas litorales. Pero las mismas condiciones naturales de estas áreas constituían un serio obstáculo para su progreso ulterior. Ciertamente, desde el punto de vista geográfico, a finales de la centuria el cultivo de la morera se hallaba más difundido: si en 1738 eran 13 las comarcas que producían más de 5.000 libras de seda, en la época de Cavanilles su número se elevaba a 19. Pero esta difusión había ido acompañada de una pérdida de intensidad. El cultivo de la morera tenía una importancia cada vez más secundaria, salvo en aquellas áreas menos fértiles en las que resultaba difícil introducir otras producciones más rentables.

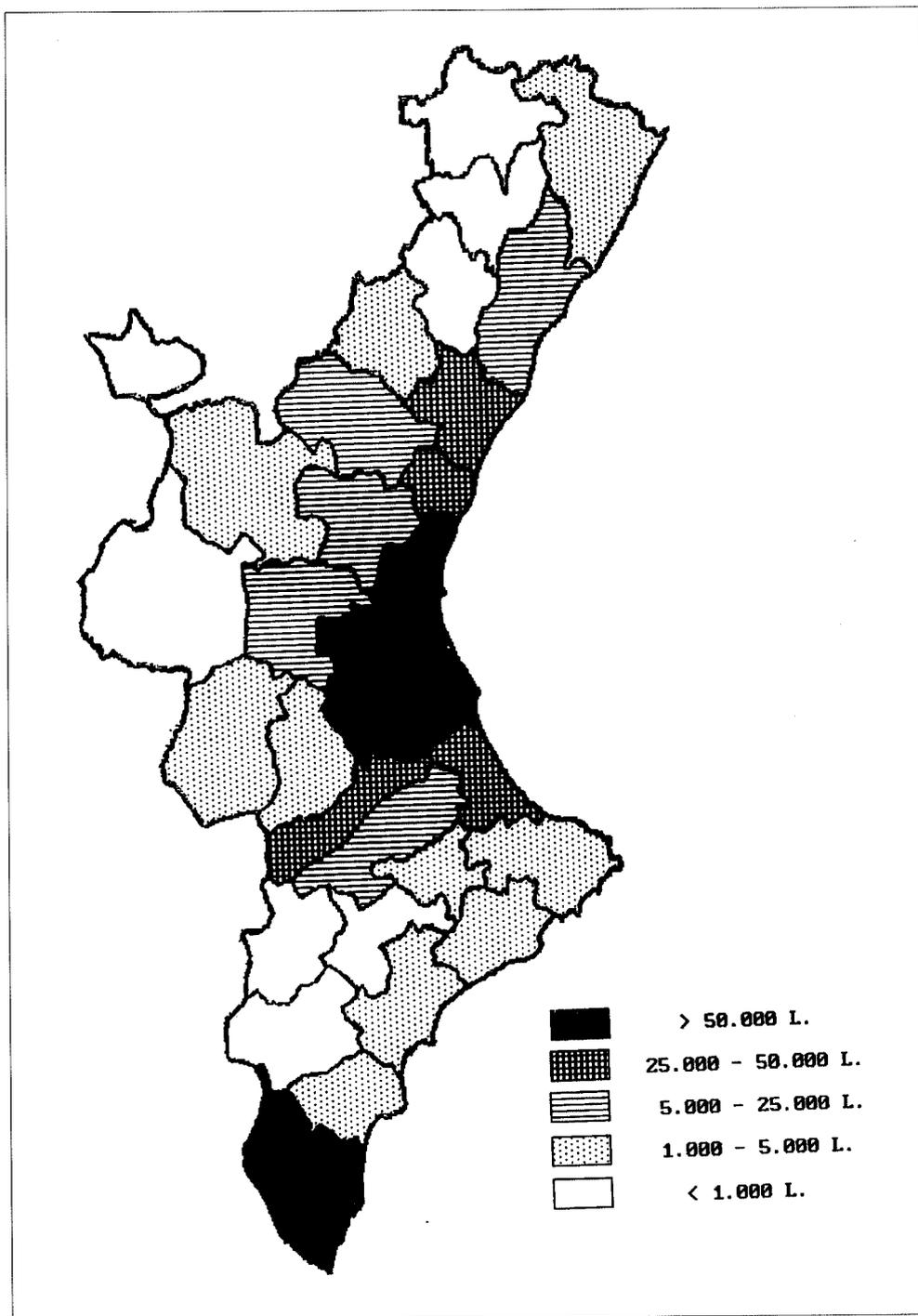
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRES, F. y FRANCH, R. (1983): "La producción sedera valenciana en la segunda mitad del siglo XVIII a partir del estudio de los ejemplos de Alcira y Alberique". *Estudis-10*. Pags. 165-182.
- CARRERA PUJAL, J. (1947): *Historia de la economía española*. Tomo V. Barcelona.
- CAVANILLES, A.J. (1958): *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Zaragoza.
- DOMINGO BORRÁS, J.A. *Estructura agrària i actituds polítiques en un poble de la Ribera Alta del Xúquer: Algemesí, 1600-1875*. Tesis doctoral inédita.
- FRANCH, R. (1989): "La política de liberalización económica de Carlos III y la materia prima sedera valenciana". *Estudis-14*. Pags. 51-81.
- FRANCH, R. (1990): "La comercialización de la seda valenciana a finales del Antiguo Régimen: el "contraste" de la ciudad de Valencia". *Revista de Historia Económica*. Año VIII. N.º 2. Pags. 271-304.
- FRANCH, R. (en prensa): "La sedería valenciana en el siglo XVIII". *España y Portugal en las rutas de la seda. Diez siglos de producción y comercio entre Oriente y Occidente*.
- MARTÍNEZ SANTOS, V. (1981): *Cara y cruz de la sedería valenciana (siglos XVIII-XIX)*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo.
- MILLÁN Y GARCÍA-VARELA, J. (1984): *Rentistas y campesinos. Desarrollo agrario y tradicionalismo político en el sur del País Valenciano. 1680-1840*. Alicante, Institución Juan Gil-Albert.
- MELIÀ TENA, C. (1978): *L'economía del Regne de València segons Cavanilles*. Valencia.
- MORANT DEUSA, I. (1984): *El declive del señorío. Los dominios del ducado de Gandía. 1705-1837*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo.

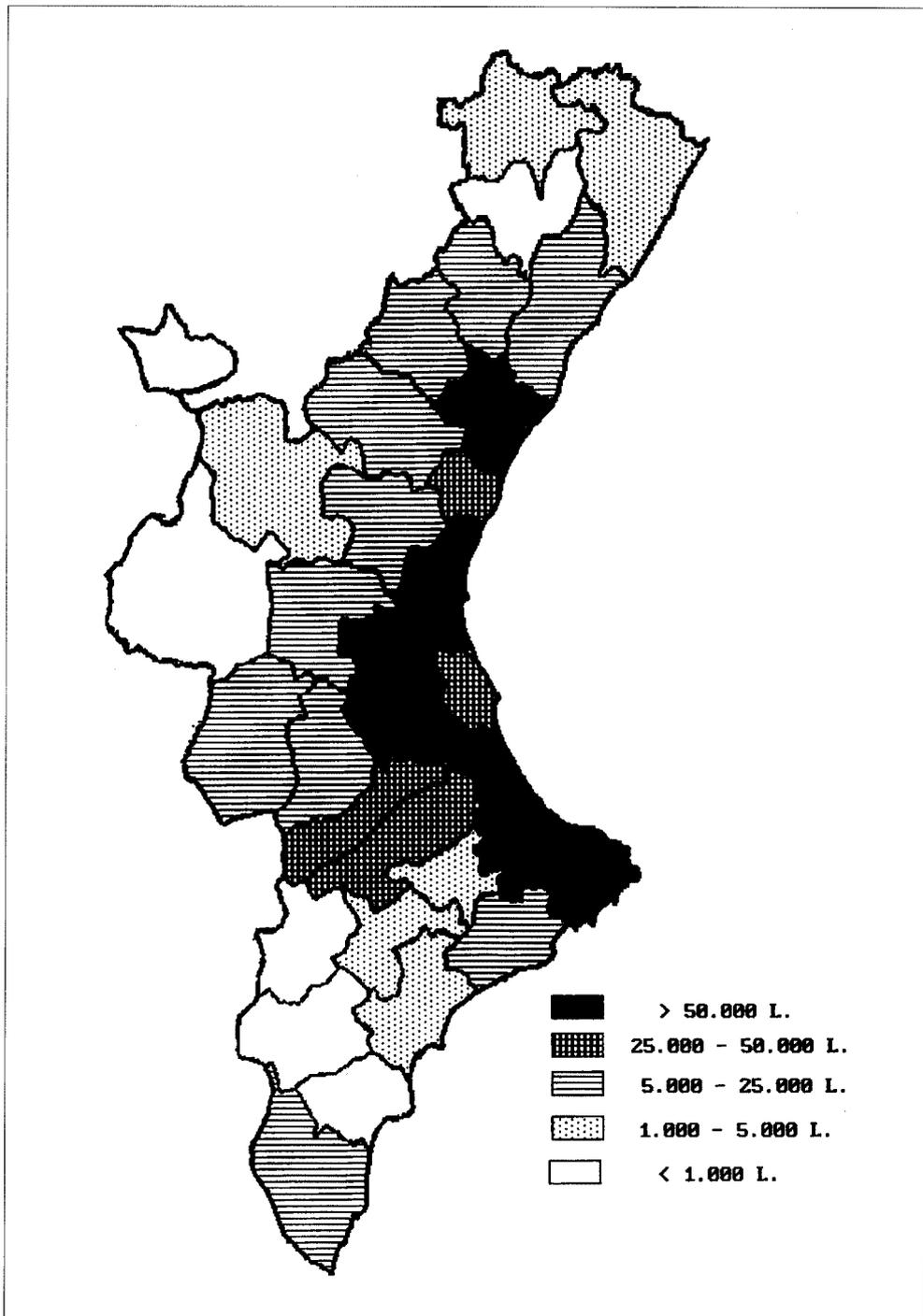
*La producción de seda en el País Valenciano durante el siglo XVIII:
distribución geográfica y evolución*

- OLIVARES, P. (1976): *El cultivo y la industria de la seda en Murcia en el siglo XVIII*. Murcia.
- PERIS ALBENTOSA, T. (1989): *Propiedad y cambio social. Alzira (1465-1768)*. Valencia. Diputación de Valencia.
- VIDAL Y POLO, J.M. (1862): *Tablas de reducción de las antiguas medidas, pesas y monedas al nuevo sistema métrico decimal*. Valencia.

MAPA 1. Distribución de la producción de seda en 1738



MAPA 2. Distribución de la producción de seda según Cavanilles



APÉNDICE 1. Producción de seda en el País Valenciano según el "Alfarraz" de 1738. Localidades productoras de más de 100 libras agrupadas por comarcas. (Datos en cargas de hoja y en libras valencianas de seda)

COMARCA: ALT MILLARS

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Toga	Peníscola	347	520,50
Fanzara	"	335	502,50
Espadella	"	184	276,00
Aiòder	Morella	114	161,00
Cirat	"	90	116,00
Montant	"	55	110,00

COMARCA: ALT PALANCIA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Sogorb	València	4.260	6.390,00
Altura	"	890	1.335,00
Xèrica	"	822	1.233,00
Castellnou	Morella	721	961,00
Navaixes	València	330	495,00
Vall d'Almonesir	Morella	368	400,00
Almedíxer	València	180	270,00
Soneja	Castelló	150	225,00
Assuévar	València	144	216,00
Olocau	"	136	204,00
Algimia d'Almonesir	Morella	141	188,00
Sot de Ferrer	Castelló	100	150,00
Gaibiel	Morella	99	148,50
Xóvar	Castelló	72	108,00
Cartuja Valdecristo	València	70	105,00
Gátova	"	68	102,00

COMARCA: ALT VINALOPO

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Elda	Oriola	416	624,00

*La producción de seda en el País Valenciano durante el siglo XVIII:
distribución geográfica y evolución*

COMARCA: BAIX MAESTRAT

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Vinaròs	Peníscola	390	585,00
La Jana	"	176	264,00
Benicarló	"	123	184,50
Peníscola	"	80	120,00
Traiguera	"	78	117,00
Sant Mateu	"	69	103,50

COMARCA: BAIX SEGURA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Oriola	Oriola	30.360	46.540,00
Almoradí	"	3.264	4.896,00
Callosa de Segura	"	2.880	4.320,00
Catral	"	1.600	2.400,00
Daia	"	424	636,00
Albatera	"	336	504,00
Coix	"	320	480,00
Granja de Rocamora	"	240	360,00
Xacarella	"	125	187,00

COMARCA: BAIX VINALOPO

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Guardamar	Oriola	2.064	3.098,00
Crevillent	"	208	312,00

COMARCA: CAMP DE MORVEDRE

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Sagunt	València	11.774	17.661,00
Faura	"	1.482	2.223,00
Benifairó de les Valls	"	1.383	2.074,50
Petres	"	667	1.000,50
Santa Coloma	"	662	993,00
Quartell	Castelló	586	889,00
Benavites	"	470	705,00
Albalat Taronjers	València	463	694,50
Algimia	"	452	678,00
Gilet	"	412	618,00
Quart de les Valls	Castelló	402	603,00
Estivella	València	393	589,50
Torres Torres	"	331	496,50
Algar	"	330	495,00
Algar?	Castelló	310	465,00
Canet d'en Berenguer	"	290	435,00
Rubau	València	244	366,00
Benicalaf	Castelló	212	318,00
Alfara de la Baronía	València	168	252,00

COMARCA: CAMP DE TURIA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Pobla Vallbona	València	2.402	3.603,00
Benaguacil	"	2.310	3.465,00
Lliria	"	1.810	2.710,00
Ribarroja	"	1.279	1.918,50
Villamarxant	"	801	1.201,50
Bétera	"	383	574,50
Benissanó	"	150	225,00
Nàquera	"	141	211,50
Serra	"	121	181,50
Cartuja Portaceli	"	115	172,00

COMARCA: CANAL DE NAVARRÉS

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Anna	Montesa	500	750,00
Navarrés	"	352	528,00
Xella	"	310	465,00
Tous	"	300	450,00
Bolbait	"	260	390,00
Quesa	"	200	300,00
Bicorb	"	150	225,00
Enguera	"	80	120,00

*La producción de seda en el País Valenciano durante el siglo XVIII:
distribución geográfica y evolución*

COMARCA: COMTAT

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Benilloba	Alcoi	900	1.350,00
Muro	"	824	1.236,00
Cocentaina	"	350	525,00
Alfafara	Montesa	175	262,50
Selha	Alcoi	120	180,00
Alcosser	"	113	169,50
Planes	"	83	124,50
Beniarrés	"	80	120,00
L'Orxa	"	77	115,50
Benavides?	"	74	111,00
Alcoleja	"	70	105,00

COMARCA: ELS PORTS

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Forcall	Morella	308	300,00

COMARCA: FOIA DE BUNYOL

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Xest	València	1.484	2.226,00
Bunyol	"	1.165	1.744,50
Xiva	"	824	1.236,00
Macastre	Alzira	462	693,00
Alboraig	"	325	487,50
Iátova	"	162	243,00
Godella	València	145	217,00

COMARCA: L'ALACANTI

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Xixona	Xixona	400	600,00
Sant Joan	Alacant	271	406,50
Mutxamel	"	245,5	368,25

COMARCA: L'ALCALATEN

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Alcora	Peníscola	460	690,00
Llucena	Morella	186	155,00

COMARCA: L'ALCOIA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Biar	Xixona	200	300,00
Alcoi	Alcoi	166	249,00
Penàguila	"	75	112,50

COMARCA: L'HORTA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
cuartel Russafa	València	22.210	33.315,00
cuartel Benimaclet	"	21.221	31.831,50
cuartel Campanar	"	16.283	24.424,50
cuartel Patraix	"	12.778	19.167,00
Torrent	"	2.748	4.122,00
Puig	"	2.556	3.834,00
Puçol	"	2.534	3.801,00
Quart	"	2.272	3.408,00
Benimamet	"	2.145	3.217,00
Mislata	"	2.125	3.187,50
Carpesa	"	1.704	2.556,00
Albal	Alzira	1.540	2.310,00
Silla	"	1.504	2.256,00
Aldaia	València	1.485	2.152,50
Meliana	"	1.380	2.070,00
Godella	"	1.293	1.939,50
Rafelbunyol	"	1.259	1.888,50
Moncada	"	1.214	1.821,00
Catarroja	"	1.085	1.621,50
Massanassa	"	1.076	1.614,00
Massamagrell	"	1.039	1.558,50
Borboto	"	995	1.492,50
Alaquàs	"	987	1.480,50
Xirivella	"	983	1.474,50
Picassent	Alzira	950	1.425,00
Benifaraig	València	905	1.357,50
Museros	"	845	1.267,50
Paterna	"	845	1.267,00
Alfara	"	832	1.248,00
Albalat dels Sorells	"	808	1.212,00
Albuixec	"	770	1.155,00
Pobla de Farnals	"	770	1.150,00
Picanya	"	765	1.147,50
Rocafort	"	735	1.102,50
Foios	"	714	1.071,00
Vinalesa	"	693	1.039,50
Manises	"	560	840,00
Bonrepos	"	545	817,50
Massalfassar	"	526	789,00
Masarrojos	"	320	480,00
Mirambell	"	310	465,00
València intramuros	"	214	311,00

*La producción de seda en el País Valenciano durante el siglo XVIII:
distribución geográfica y evolución*

COMARCA: LA COSTERA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Xàtiva	San Felipe	15.200	22.200,00
Canals	"	1.450	2.175,00
Vallada	Montesa	570	855,00
Llosa de Ranes	San Felipe	538	802,00
Moixent	Montesa	500	750,00
Genovés	San Felipe	496	744,00
Alcudia de Crespins	Montesa	405	607,50
Vallés de la Costera	San Felipe	389	583,00
Novetlè	"	310	415,00
Llanera de Ranes	"	270	405,00
Torrente de Fenollet	"	230	345,00
Torrella	"	208	312,00
Aiacor	"	180	270,00
Barxeta	"	146	229,00
Corberà	"	150	225,00
Torre de Llorís	"	145	222,50
Estubeny	"	126	189,00
Cerdà	"	101	150,50
Rotglà	"	100	150,00
Alboi	"	100	150,00
Annaguir	"	100	150,00
Torre de los frailes	"	87	130,50
Sorió	"	75	112,50
Montesa	Montesa	74	111,00
Llocnou d'en Fenollet	San Felipe	72	108,00

COMARCA: LA SAFOR

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Oliva	Dénia	12.500	18.750,00
Tabernes de Valldigna	San Felipe	7.040	10.560,00
Gandia	Dénia	5.150	7.725,00
Simat de Valldigna	San Felipe	980	1.970,00
Benifairó de Valldigna	"	770	1.155,00
Palma y Ador	"	710	1.065,00
Bellreguard	Dénia	640	960,00
Real de Gandia	"	540	810,00
Benipeixcar	"	400	600,00
Xeresa	San Felipe	394	591,00
Xeraco	"	372	558,00
Beniarjó	Dénia	350	525,00
Font d'en Carròs	"	350	525,00
Miramar	"	320	480,00
Rafelcofer	"	285	427,50
Beniopa	"	250	375,00
Potries	"	200	300,00
Daimús	"	140	210,00
Ròtova	San Felipe	93	149,50
Benirredrà	Dénia	80	120,00

COMARCA: LES VALLS DEL VINALOPO

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Novelda	Oriola	248	372,00

COMARCA: MARINA ALTA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Ondara	Dénia	560	840,00
Verger	"	280	420,00
Setla i Mira-rosa	"	200	300,00
Xaló	"	120	180,00
Guardamar?	"	120	180,00
Beniarbeig	"	114	171,00
Gata	"	112	168,00
Ràfol d'Almúnia	"	100	150,00
Alcanalí	"	75	112,50

COMARCA: MARINA BAIXA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Callosa d'en Sarrià	Dénia	310	465,00
Altea	"	263	394,50
Vila Joiosa	Alcoi	260	390,00
La Nucia	Dénia	95	142,50
Relleu	Alcoi	80	120,00

COMARCA: PLANA ALTA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Castelló de la Plana	Castelló	6.583	9.874,50
Almassora	"	3.121	4.681,50
Borriol	Peníscola	414	621,00
Torreblanca	"	354	531,00
Cabanes	"	128	192,00

*La producción de seda en el País Valenciano durante el siglo XVIII:
distribución geográfica y evolución*

COMARCA: PLANA BAIXA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Vila-real	Castelló	7.966	11.949,00
Borriana	"	7.859	11.788,50
Nules	"	4.525	6.787,50
Vall d'Uixó	"	2.480	3.720,00
Onda	Peníscola	1.617	2.425,50
Almenara	Castelló	1.250	1.875,00
Xilxes	"	1.100	1.650,00
Betxí	"	650	975,00
Moncofa	"	510	765,00
Mascarell	"	430	645,00
Vilavella	"	300	450,00
Artana	"	260	390,00
Llosa de la Plana	"	220	330,00
Ribesalbes	Peníscola	175	262,50
Tales	"	150	225,00
Xeldo	Castelló	128	192,00
Suera	"	100	150,00
Eslida	"	80	120,00
Artana	Peníscola	70	105,00

COMARCA: RIBERA ALTA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Alzira	Alzira	66.934	100.401,00
Carcaixent	"	33.461	50.191,50
Algemesí	"	25.500	38.250,00
Guadasuar	"	13.455	20.182,50
Castelló de la Ribera	San Felipe	10.000	15.000,00
Alberic	Alzira	9.855	14.782,50
Carlet	"	3.506	5.259,00
Pobla Llarga	San Felipe	2.500	3.750,00
Benimuslem	Alzira	2.484	3.726,00
Alcúdia de Carlet	"	2.200	3.300,00
Catadau	"	2.098	3.147,00
Torís	"	2.000	3.000,00
Antella	"	1.800	2.700,00
Alginet	"	1.800	2.700,00
Llombai	"	1.712	2.568,00
Alfarb	"	1.391	2.086,50
Pujol	"	1.350	2.025,00
Benimodo	"	1.255	1.882,50
Real de Montroi	"	1.200	1.800,00
Benifaió	"	1.087	1.630,50
Alcocer	"	968	1.452,00
Montortal	"	940	1.410,00
Enova	San Felipe	815	1.222,00
Sumacàrcer	Montesa	770	1.155,00
Resalany	Alzira	770	1.155,00
Manuel	San Felipe	750	1.125,00
Càrcer	Montesa	750	1.125,00
Montroi	Alzira	680	1.020,00
Massalavés	"	598	897,00
Alcàntera	Montesa	570	855,00
Beneixida	"	520	780,00
Rafelguaraf	San Felipe	500	750,00
Montserrat	Alzira	450	675,00
Sans	San Felipe	430	645,00
Senyera	"	400	600,00
Faldeta	"	400	600,00
Sant Joan d'Enova	"	350	525,00
Cotes	Montesa	320	480,00
Torreta	San Felipe	300	450,00
Sallent	Montesa	270	405,00
Tosalnou	San Felipe	200	300,00
Abat	"	160	240,00
Berfull	"	150	225,00

*La producción de seda en el País Valenciano durante el siglo XVIII:
distribución geográfica y evolución*

COMARCA: RIBERA BAIXA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Sueca	Alzira	22.000	33.000,00
Polinyà	"	8.300	12.450,00
Albalat de la Ribera	"	5.343	8.014,50
Cullera	"	5.200	7.800,00
Almusafes	"	4.000	6.000,00
Corbera	"	3.150	4.725,00
Riola	"	2.683	4.024,50
Fortaleny	"	1.454	2.181,00
Sollana	"	1.300	1.950,00
Llaurí	"	834	1.251,00
Favara	"	175	262,50

COMARCA: SERRANS

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Xestalgar	València	581	871,00
Pedralba	"	381	571,50
Xulilla	"	373	569,00
Bugarra	"	327	490,50
Lorigilla	"	175	262,50
Toixa	"	172	258,00
Domenyo	"	170	255,00
Xelva	"	116	174,00
Sot de Xera	"	88	132,00
Calles	"	70	105,00

COMARCA: VALL D'ALBAIDA

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Ontinyent	San Felipe	2.300	3.450,00
Beniganim	"	1.500	2.250,00
Albaida	"	1.111	1.666,00
Olleria	"	700	1.050,00
Agullent	Montesa	550	825,00
Aielo de Malferit	San Felipe	500	750,00
Otos	"	381	520,50
Montaverner	"	340	510,00
Castelló de les Guerres	"	300	450,00
Bèlgida	"	280	420,00
Alfarrasí	"	222	333,00
Palomar	"	220	330,00
Benisuera	"	204	306,00
Benitjar	"	200	300,00
Quatretonda	"	200	300,00
Atzeneta d'Albaida	"	198	297,00
Montixelvo	"	190	285,00
Pobla del Duc	"	183	274,50
Ràfol de Salem	"	180	270,00
Guadaséquies	"	150	225,00
Bellús	"	100	150,00
Bufali	"	88	132,00
Sant Pere d'Albaida	"	90	130,00
Carrícola	"	80	120,00
Rugat	"	80	120,00
Aielo de Rugat	"	80	120,00
Terrateig	"	68	102,00

COMARCA: VALL DE COFRENTS

Localidad	Gobernación	C. Hoja	Lib. Seda
Aiora	Montesa	901	1.351,50
Teresa de Cofrents	"	600	900,00
Xarafull	"	320	480,00
Xalans	"	300	450,00
Zarra	"	250	375,00
Cofrents	"	100	150,00